



El monumento que se escondía detrás de las pistas que se han ido dando a lo largo de esta Semana Santa (días 29 y 30 de abril), no podía ser otro que la **CRUZ DEL CRISTO DE LOS FAVORES**, situada en el Campo del Príncipe, núcleo central del barrio de El Realejo y lugar de enlace con la zona alta o Antequeruela.

Esta Cruz se levantó por iniciativa y sufragio popular de los vecinos del Realejo hacia **1640**, que corrieron con todos los gastos del encargo. Desde entonces, se ha convertido en una de las principales devociones para los granadinos. Su emplazamiento original fue la **plaza del Realejo** y en 1682 se decide trasladarlo al lugar que hoy ocupa, como lugar más preferente, por ser el Campo del Príncipe la gran plaza reguladora del barrio, donde confluían las principales vías del barrio, se desarrollaban las actividades económicas y donde concurría la vecindad para los festejos civiles y religiosos.

La decisión del traslado a este lugar preferente se tomó debido a los acontecimientos que sucedieron en Granada entre 1679 y 1682, cuando **la ciudad fue azotada por la peste bubónica**. Curiosamente el barrio del Realejo fue el menos afectado y se extendió la creencia de que se debió al hecho de rezar ante la cruz. La **Asociación Piadosa del Cristo de los Favores** creada en 1680, de la que procede la actual **Hermandad del Cristo de los Favores**, fue la que intercedió para colocarla en el lugar que hoy ocupa.

Sabemos por las fuentes orales, que esta Asociación salía en procesión desde su sede en la parroquia de San Cecilio, hasta el monumento pétreo en la cercana plaza del Campo del Príncipe, el **Día de la Cruz**, donde realizaba un acto piadoso.

En **1924**, dicha comitiva se trasladó al **Viernes Santo**. Y desde entonces, los favores concedidos por el Cristo, ha hecho que a las 3 de la tarde los fieles devotos se agolpen a los pies de la imagen, acompañada de la Virgen de la Soledad, para rezarle y pedirle tres deseos, de los que según el fervor popular, el Cristo de los Favores concede uno.

El monumento está realizado en mármol pardo y blanco, con una base de decoración vegetal, a la que le sigue una urna en la que están representados los cuatro Evangelistas en relieve, y sobre ella la moldura en la que se levanta la cruz con la escultura de Cristo, que parece ser, fue añadida posteriormente en 1682, cuando tiene lugar el traslado de la Cruz. La autoría no se conoce con exactitud, pero podría haber sido elaborada por el **Pedro de Mena**, hijo de Alonso de Mena.

El profesor titular de Historia del Arte de la Universidad de Granada, **José Manuel Gómez-Moreno Calera**, lo describe así en el único artículo monográfico escrito sobre el monumento:

«Lo mejor quizá sea la cabeza que presenta una breve frente, ojos entreabiertos de cargados párpados, cejas leves, nariz corta pero fuerte, amplio y caído bigote, y barbilla que se divide en dos finos mechones, todo ello resuelto con severa dignidad y proporción que viene a ofrecer un bello rostro...»

«Algo más toscos y pesados resultan el torso, en el que sólo quedan marcados con precisión el arco abdominal y la llaga semilunar del costado, y las piernas cruzadas, y con unas fuertes pantorrillas... La sujeción efectiva del Crucificado la ejercen dos grandes pernos también de bronce, que atraviesan el vertical de la cruz y sujetan el torso del Cristo por la espalda...»

El Ayuntamiento de Granada le concedió la **Medalla de Oro** de la Ciudad en 2003 y el 16 de septiembre de 2017, obtiene el reconocimiento de «**Señor de Granada**», en virtud del fervor popular manifestado durante más de tres siglos.

En cuanto al lugar que ocupa, el **Campo del Príncipe** fue una gran explanada al aire libre, mayor que la actual plaza, situada en la ladera de la colina de los Martires, que en época musulmana funcionó como *musallah* o gran espacio al aire libre para celebrar multitudinarios cultos, festejos públicos o exhibiciones ecuestres. En época nazarí este espacio fue conocido como Campo de la Loma¹ o *Fash Albunest*, por su inmediatez con el arrabal de la Loma¹.

En **1497**, tras la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos, será cuando se conozca a este espacio como Campo del Príncipe debido a que este espacio fue ordenado y urbanizado para que la ciudadanía pudiera celebrar las **bodas del príncipe D. Juan con**

¹ Uno de los tres sectores o barriadas (arrabales) con los que los nazaríes nombraban al cerro de los mártires.

Dña. Margarita de Austria. Para ello fue necesario ordenar y urbanizar el espacio, convirtiéndose en la plaza más amplia de la ciudad.

Por último, decir que el **término Realejo** (al margen de otras interpretaciones o leyendas locales) se debe a que toda esta zona estuvo ocupada por huertas y fincas de recreo, palacios y jardines propiedad de los sultanes nazaríes. Y en estas propiedades, dichos monarcas pasaban el verano debido a su cercanía con la Alhambra.

También apuntar que toda la zona del margen izquierda del río Darro fue llamada o conocido por los musulmanes, ya desde el mismo momento de la invasión de la península ibérica en el siglo VIII, como **Garnata al-Yahud** (*Granada de los judíos*) debido a la gran colonia judía con la que contó la ciudad desde tiempos romanos. Pero esto es otra historia.

Bibliografía básica:

ÁLVAREZ DE MORALES MERCADO, JOSÉ MIGUEL. *Granada den tus manos: El Realejo*. Colección IDEAL. Granada. Corporación de Medios de Andalucía. S.A., 2006.

GÓMEZ-MORENO CALERA, JOSÉ MANUEL. «El monumento del Cristo de los Favores de Granada: Historia, arte y devoción». En: Sánchez-Mesa Martínez, Domingo y López-Guadalupe Muñoz, Juan Jesús. *Diálogos de arte: homenaje al profesor Domingo Sánchez-Mesa Martín*. Granada. Universidad de Granada, págs. 115-131.

Web de la Hermandad de los Favores y Misericordia..